



IV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

31 de enero al 6 de febrero de 2021

El Evangelio comentado cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad
Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO 31 de enero (Marcos 1, 21-28)

"Es una nueva enseñanza, llena de autoridad."

La autoridad de nuestras palabras emana de la coherencia de vida. El engaño no se sostiene por mucho tiempo; siempre terminan quedando al descubierto nuestras inconsistencias.

Nuestras palabras deben estar marcadas por la sencillez de quien se compromete a vivir lo que afirma con sus labios, sabiéndose limitado.

Hoy sufrimos una presencia abrumadora de la palabra, pero dentro de este torrente conceptual, ¡qué difícil se nos hace distinguir lo auténtico!

¡Cuánta falta nos hacen los maestros *"con autoridad"*! Es decir, personas que se manifiesten asumiendo las consecuencias de sus afirmaciones.

La humilde coherencia es fuente de toda autoridad.

LUNES 1 de febrero (Marcos 5, 1-20)

"...le pidió que lo admitiese entre los suyos, pero él no se lo permitió."

El recién curado quiso seguir al Maestro, formar parte del grupo selecto de discípulos que le acompañaban. Jesús no se lo permitió y le pidió que se quedara con los suyos anunciándoles lo que había hecho con él.

Estamos ante el sentido vocacional de la vida seglar. El seguimiento de Jesús no es una cuestión privativa de las consagradas y consagrados.

Quienes nos quedamos "con los nuestros", también estamos llamados a anunciar la misericordia de Dios. Es, sin duda, una forma muy exigente de seguimiento que debe ser promovida y acompañada. El Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* nos recuerda que *"ha crecido la conciencia de*

identidad y la misión del laico en la Iglesia". ¿Damos espacio, acompañamiento, formación... a quienes deben ser fermentos de Evangelio "entre los suyos"?

En este sentido el XXI Capítulo General ha sido muy claro, animando a una real integración, formación y acompañamiento de los laicos, en orden a la comunión en la misión.

MARTES 2 de febrero

JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

"Según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén."

Como varón primogénito, Jesús es consagrado al Señor. En memoria de aquel hecho, celebramos hoy la JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA.

La falta de vocaciones, en un contexto cultural hostil, ha puesto en tela de juicio la misma existencia de la vida consagrada. Al mismo tiempo, esta forma específica de seguir a Jesús, tiene hoy tanta actualidad como urgencia.

Los planteamientos vocacionales pasan por un principio clave: la identificación. Para que la llamada se haga presente en la vida de las jóvenes es preciso abrir las comunidades de hermanas para que en ellas las jóvenes puedan *"experimentar el sentido trascendente de la vida"*, valoren como proyecto válido el *"servicio a las personas necesitadas y enfermas"* y sean acompañadas en el discernimiento.

El primer paso de la "atracción" debe ser especialmente cuidado. Así lo ven las Hermanas capitulares y así lo han dejado reflejado en el texto del XXI Capítulo General.

Pero hoy no sólo es tiempo de "repensar el relevo", también, y sobre todo, es tiempo de dar gracias por tantas religiosas que han llenado de vida el legado de nuestro Fundador y nuestras Fundadoras. Es tiempo de elevar un himno de alabanza al Señor por su fidelidad hecha carne en la entrega de las Hermanas Hospitalarias. Ellas continúan siendo semillas de una nueva Hospitalidad.

MIÉRCOLES 3 de febrero (Marcos 6, 1-6)

¿De dónde saca todo eso?

Para los paisanos de Jesús, los que le vieron crecer en la carpintería del bueno de José, junto a su joven madre, María, no tenía razón de ser el perfil de profeta y taumaturgo con el que Jesús era reconocido en otras poblaciones.

Marcos afirma que ante tanta cerrazón *"no pudo hacer allí ningún milagro"*. Faltaba uno de los condicionantes: la fe.

Miremos a nuestro alrededor, pensemos en las personas con las que tejemos nuestras biografías, los más cercanos; revisemos ante la Palabra la llamada a creer en ellos, a apoyarlos en su crecimiento, a ser potenciadores de la riqueza de nuestras hermanas de comunidad, de nuestros compañeros de trabajo.

Puede ser que, como a los paisanos de Jesús, nos resulte más fácil promover al extraño que al que está a nuestro lado. ¿Hay algo que podamos hacer para promover el desarrollo pleno de quienes crecen a nuestro lado?

JUEVES 4 de febrero (Marcos 6, 7-13)

“Y los fue enviado de dos en dos.”

Estamos ante la dimensión comunitaria del seguimiento a Jesús de Nazaret. No se trata solamente de una estrategia sino de una condición de identidad. La fe es vivida y proclamada en comunidad o no es fe cristiana.

De ahí la importancia de generar y acompañar grupos de vida en clave creyente al interno de nuestras obras. Contamos con un referente claro en las comunidades de Hermanas Hospitalarias. Pero el tema no queda resuelto.

Es necesario promover formas laicales y mixtas (religiosas-laicos) de vivencia comunitaria/compartida de la fe en Jesús de Nazaret, asumida en clave de carisma Hospitalario.

El Movimiento de Laicos Hospitalarios que va expandiéndose en la institución es una expresión concreta de este caminar evangélico de gran actualidad eclesial.

“La Iglesia afirma que este camino de comunión y colaboración merece ser alentado porque permite la irradiación del carisma, generar nuevos dinamismos apostólicos y, además, se podrán «aunar esfuerzos entre personas consagradas y laicos en orden a la misión»” (XXI Cap. Gral)

VIERNES 5 de febrero (Marcos 6, 14-29)

“El rey se entristeció (...) pero no quiso desairarla.”

Herodes admiraba a Juan, sin embargo terminó cediendo al pedido de Herodías y ordenó su muerte.

Vivir con coherencia aquello en lo que creemos implica tener capacidad para enfrentar situaciones desafiantes en las que debemos jugarnos, arriesgar, decepcionar expectativas de quienes nos quieren diferentes.

Quizá se trate de compartir nuestros puntos de vistas con transparencia en contextos ideológicamente agresivos, no dejar por buena una injusticia o una mentira, identificarnos con serenidad ante quienes hacen una crítica destructiva y exponer una visión alternativa... No es fácil ser coherentes con nuestra identidad de seguidores de Jesús. En ese empeño radica la santidad.

Al respecto, el Papa Francisco en Fratelli Tutti nos recuerda: *“No se trata de que todos seamos más light o de que escondamos las convicciones propias que nos apasionan para poder encontrarnos con otros que piensan distinto. [...] Porque mientras más profunda, sólida y rica es una identidad, más tendrá para enriquecer a los otros con su aporte específico.”*

SÁBADO 6 de febrero (Marcos 6, 30-34)

“Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco.”

La fatiga y la falta de tiempo conforman una constante en nuestro diario vivir. Al parecer no se trata algo exclusivo de nuestro tiempo; los primeros discípulos no se libraron de ella.

Contemplamos cómo Jesús les invitó a estar solos en un sitio apartado, pero el plan fracasó. El descanso duró lo que el viaje en barca de un lugar a otro.

Debemos descansar, reponer nuestras fuerzas en la misma dinámica de la entrega, crear espacios de soledad y encuentro con el Señor sin por ello alejarnos de la misión. Es el desafío de una sana espiritualidad en la vida activa.